



ARROCCERA NACIONAL

San José, Costa Rica

Servicio Integrado de Información Arroccera (9 mayo 2008)

La REPUBLICA

El reto de la escasez

Lograr el autoabastecimiento de granos básicos en Costa Rica podría durar entre cinco y ocho años, indicó Carlos González Argüello, presidente de Conarroz

Susana Ruiz
sruiz@larepublica.net

Las reservas nacionales de arroz...

El arroz está asegurado hasta noviembre fecha para la cual ya empezaría la cosecha de Guanacaste, Zona Norte y el Atlántico y las nuevas importaciones de

arroz en granza de Estados Unidos, con lo cual se completarían las necesidades hasta junio de 2009.

¿Cuánto será necesario importar?

Recientemente salió publicado un Decreto de Desabasto autorizando la importación libre de aranceles de 162 mil toneladas métricas para el periodo 2008-2009, sin embargo Conarroz seguirá realizando estudios de inventarios y necesidades cada mes, con el fin de solicitar cualquier ampliación en el volumen si es necesario para cerrar el periodo.

¿Era necesaria la declaratoria de emergencia nacional?

El país tiene más de 15 años de abandono en la producción de granos básicos. Ante esta situación el Estado no solo debe anunciar qué va a hacer sino realmente “arrollarse las mangas” para reestructurar toda su gestión en aras de que se logren las metas de producción necesarias para asegurar el abasto.

¿Cuánto nos afectará el encarecimiento mundial de granos?

Costa Rica ha venido creciendo en su dependencia de las importaciones de granos básicos. Lograr el autoabastecimiento será un proceso que nos tomará en el

mejor de los casos al menos entre cinco y ocho años.

¿Qué necesitan los arroceros para cubrir el consumo nacional?

Fortalecer el acceso al crédito, el seguro de cosechas, el desarrollo de obras de riego, drenaje, caminos y la implementación de programas muy activos de investigación y transferencia de tecnología que nos permitan elevar la productividad y minimizar los riesgos.

Importar o producir arroz...

El país tiene condiciones agroclimáticas apropiadas para la producción sostenida y eficiente del arroz.

Datos

Nombre

Carlos González

Organización

Corporación Arrocera Nacional (Conarroz)

Puesto

Presidente

Logro profesional

Tengo más de 30 años de estar ligado al sector agrícola del país. En el caso del sector arrocero, a través de Conarroz creo que he logrado conjuntar a agricultores, industriales y gobierno en la necesidad de que trabajemos juntos para lograr la verdadera estabilidad del sector.

Pasatiempos

Escaparme cuando el tiempo me lo permite en mi cuadraciclo a la montaña. Aventurar conociendo nuevos lugares.

Ayudar a los grupos vulnerables del país contará con más recursos que el incentivo a la producción de granos

Plan de Alimentos es más social que agrícola

- Solo ₡18.550 millones de los ₡44.200 que se destinarán serán usados para aumentar la cosecha de maíz blanco, arroz y frijoles
- Seguros y facilidad de crédito para el pequeño y mediano exportador serán las estrategias que se usarán en el país para asegurar una disponibilidad de

alimentos básicos

Natasha Cambronero
ncambronero@larepublica.net

En un principio la intención que tenía el Plan Nacional de Alimentos era incentivar la producción de granos básicos en el país; sin embargo, ahora erradicar la pobreza y ayudar a la clase más vulnerable recibirá el 58% del presupuesto que se le asignó.

Asegurar la disponibilidad de maíz blanco, arroz y frijoles así como incrementar la cosecha en el país de estos productos, no serán los únicos objetivos que se quieren cumplir con el plan. Garantizar el acceso de alimentos a grupos vulnerables y disminuir los niveles de pobreza son parte de los nuevos objetivos. Es así como mediante el fondo de FONABE (Fondo Nacional de Becas), 42.300 niños y adolescentes más recibirán una beca, a este proyecto se destinarán alrededor de ₡3 mil millones.

De la misma forma, el programa Avancemos contará ahora con ₡2.200 millones más en su presupuesto.

El Gobierno pretende financiar a 16 mil familias que tengan mujeres cabeza de hogar y niños menores de 12 años que viven en pobreza extrema con donaciones de ₡50 mil mensuales, a través del programa que será canalizado por el Instituto Mixto de Ayuda Social.

“Si nosotros enfocábamos este programa solo a garantizar la posible producción de alimentos básicos en el país, la gente más humilde tendrá que esperar un año o dos años para poder tener alimentos que puedan comprar sin que se incrementen los precios en una forma considerable”, afirmó Rodrigo Arias, ministro de la Presidencia.

Por otra parte, se confirmó la intención de que en dos años en el país se pueda producir el 80% del arroz que se necesita así como el 70% del frijol y el maíz blanco.

El Gobierno intentará inyectarle recursos al Instituto Nacional de Seguros (INS) para la capitalización del seguro de cosecha en ₡4 mil millones de forma que los productores puedan tener un respaldo y cultivar más terrenos.

El plan también procurará financiar a los pequeños y medianos productores mediante una excitativa a los bancos nacionales para que amplíen las áreas financiadas y tengan programas especiales para modernizar la maquinaria.

“Esto es un recurso a corto plazo, en tres o cuatro meses la implementación de la ley de Banca para el Desarrollo nos ayudará”, aseguró Javier Flores, ministro de Agricultura.

Igualmente se pretende establecer alianzas entre grandes grupos de consumidores de insumos agropecuarios con un conjunto de productores para poder hacer importaciones a mayor escala y así reducir costos.

La Nación

Plan favorece a los pequeños agricultores

Ana Lupita Mora | lumora@nacion.com

De los ¢44.200 millones que destinará el Gobierno al Plan Nacional de Alimentos, ¢26.234 millones irán directamente a la producción de granos básicos.

El proyecto gubernamental procura ayudar a los pequeños y medianos agricultores y a por lo menos el 50% de los 70.000 parceleros del IDA.

La propuesta destinará ¢5.000 millones a ellos y para eso se solicitará a la Autoridad Presupuestaria un levantamiento del tope del gasto de esta institución.

Los parceleros tendrán apoyo y asistencia técnica, así como la posibilidad de adquirir insumos para el mejoramiento de su producción.

Igualmente, el Plan Nacional de Alimentos contempla un financiamiento por ¢8.000 millones a través del Sistema Bancario Nacional para pequeños y medianos productores, con el fin de que modernicen maquinaria y equipo agrícola y adquieran mejores semillas e insumos a buenos precios.

El ministro de Agricultura, Javier Flores, explicó que mientras se regula la recién aprobada Ley de Banca de Desarrollo, estos productores podrán ser sujetos de crédito ya que el plan contempla seguros para sus cosechas.

El INS capitalizará con ¢4.000 millones el seguro de cosechas y de esta manera los pequeños y medianos productores tendrán un acceso justo al crédito.

ENTREVISTA.

ANABEL GONZÁLEZ C.

DIRECTORA DE LA DIVISIÓN DE AGRICULTURA EN LA OMC

EDAD: 44 AÑOS TRAYECTORIA: EXVICEMINISTRA DE COMERCIO EXTERIOR PROFESIÓN: ABOGADA
RESIDENCIA: GINEBRA, SUIZA

‘Hay que tener cuidado al sembrar arroz y frijoles’

■ La costarricense, exviceministra de Comercio Exterior y negociadora de los últimos tratados de libre comercio, quien ahora está a cargo del sector agrícola de la Organización Mundial del Comercio (OMC), área que está en pleno auge de precios, advierte que resulta sumamente

difícil garantizar que, si el Gobierno fomenta la agricultura de granos básicos, dicha producción se vaya a quedar, en definitiva, para el consumo local.

POR ÁLVARO MURILLO

Ginebra. Suiza. En el segundo piso del edificio Rappard de la Organización Mundial del Comercio (OMC), una mujer con apariencia de nórdica lidera el sector más aludido en tiempos de comida cara y escasa: la agricultura.

Cuando habla, sin embargo, no queda duda de que es tica. Con la “r” arrastrada y palabras veloces, algún “diay” colado y pronunciación “zopetas”, Anabel González aborda el tema de moda mundial con mezcla de visión global y conocimiento local.

Estas son algunas respuestas que ella dio a *La Nación* este miércoles, algunas “en automático” y otras más reposadas, pensadas en breves miradas a través de la gran ventana de su pieza hacia el azulado lago Lèman, símbolo de Ginebra.

¿Hay razones para alarmarse en Centroamérica y Costa Rica por el precio de los granos?

Hay un hecho cierto: ha habido un alza importante y rápido en los precios, alrededor de un 40%, según la FAO, y exacerbado en ciertos productos. Ahora, no estamos en la situación de mediados de los setentas.

¿Cuál es el impacto ahora?

Depende de dónde se esté. Para países importadores y pobres es un mal momento. Para exportadores de alimentos, esto también trae buenas noticias porque los mayores ingresos los dedicarán a necesidades. Para los más pobres en África es un verdadero problema, pero, para Tailandia, este es un gran momento. Y en otros países ocurre una mezcla, en la que se debe ver el impacto neto. Si sube el arroz, pero se gana más con otros productos, se puede ver un balance positivo. En el caso de un país como Costa Rica, indudablemente el consumidor siente el impacto, pero algunas exportaciones ticas han subido, como el banano. No hay soluciones únicas.

¿Es esto temporal? ¿Cuánto durará?

La mayoría de analistas creen que los precios van a tender a estabilizarse en los próximos diez años en un nivel mayor que cuando comenzó la escalada. Pero se cree que en el 2010 habrá una baja, en cierta medida. Ahora lo que hay es un desbalance entre oferta y demanda, pero a los productores les llega la señal de que hay mejores precios, sembrarán más y habrá nuevo equilibrio. Se van a ubicar en un nuevo

balance que antes, porque en el 2000 estuvieron los precios muy bajos, lo que perjudicó al productor y benefició al consumidor.

¿Debió el país haber dado más ayuda a productores que no fueron tan competitivos?

Creo que no. Hay una falacia cuando la gente dice que, si produjéramos todos los frijoles que nos comemos, podríamos comprarlos más baratos y no pagar más caro en el exterior.

“Lo cierto es que, si el productor se da cuenta de que en el país se lo pagan a 100 y afuera a 200, lo que va a hacer es venderle al vecino, o lo va a vender en Costa Rica, pero también a 200. Se parte de la idea de que el productor no se relaciona, y que vivimos en una isla.

“El productor siempre va a vender donde mejor le paguen, dentro o fuera. Lo que hay que hacer es producir aquello en lo que uno tenga más ventajas, para tener dinero y comprar más alimentos. Un país debe buscar seguridad alimentaria, pero eso es diferente de lo que llaman ‘soberanía alimentaria’. Un país como Costa Rica nunca va a producir trigo para el pan que se come, porque el trigo no se siembra en montañas húmedas, sino en llanuras de clima estable. Toda nuestra vida tendremos que importar trigo y eso es bueno si vendemos otras cosas para comprarlo”.

¿Y cómo se puede atender lo inmediato?

Lo que corresponde son políticas de seguridad social para los más vulnerables. Las tiene en ejecución y eso amortigua.

El Gobierno dice que van a dedicar plata para granos. ¿Es este el momento de ponerse a sembrar frijoles y arroz?

Mire, creo que depende de dónde estén las ventajas. Un país como Nicaragua siempre ha sembrado frijoles y parece que tiene ventaja importante y, si tiene una inversión adicional, está bien. Pero me parece que hay que tener cuidado con no fomentar aquello en que no se tiene ventaja.

“Si vamos a fomentar producción pensando que nos la vamos a dejar toda para comerla toda, es difícil. Hay que tener cuidado porque ellos saben cómo se paga y no la van a dejar dentro de la región.

“Tendrían que prohibir la exportación y la región tiene una serie de acuerdos que le impiden hacer esto. La libertad de comercio estaría cuestionada”.

¿No es solución, entonces, un fondo común de granos? ¿Tiene viabilidad?

No conozco detalles del programa, depende de lo que proponga. Muchos países tienen políticas de abastecimiento que a veces pasan por compras conjuntas y, entonces, son más baratas. Sería bueno explorar eso, pero dentro de ese menú de opciones se puede ejecutar medidas con efecto negativo, pues el productor debe poder recibir señales del mercado. Por eso es importante la infraestructura. Aislado, no se entera de cómo va el mercado.

¿Conviene dar subsidios a estos productores?

Eso distorsiona, porque manda una señal de que no necesita mejorar para elevar sus ingresos. Lo que necesita el productor son señales claras de que hay demanda y, como agente económico, reacciona ante eso. Algunos están mejor capacitados y otros necesitan apoyo, pero en investigación, semillas y otros aspectos que convienen y son conformes a las reglas de la OMC.

Históricamente, no ha tenido ventaja en granos...

A ver, Costa Rica tiene tierras ricas que dan ventaja en ciertos productos, pero no hay un solo país en el mundo que siembre de todo.

¿Cómo hubiera estado el Istmo mejor preparado para esta alza en alimentos?

Costa Rica ha desarrollado condiciones: aumentó exportaciones, captó más ingresos y tiene más recursos para comprar o sembrar lo que convenga. Quizá debió invertir más en infraestructura y mejoramiento de la competitividad, en áreas como tramitología.

Para países de renta media, viene una solución multilateral. ¿De dónde viene?

Aquí es donde la OMC juega un papel importante. En general, los países de renta media necesitan el poder multilateral.

“En el marco de la ronda Doha se negocian reducciones de subsidios del 60% en la Unión Europea, Estados Unidos y Japón. Fuera de la ronda de Doha, los pequeños tienen pocas opciones ante los desarrollados, que con sus subsidios han

desincentivado la producción en los países más pequeños, pues no pueden competir con los precios bajísimos que ponen estos señores.

“En Doha buscamos un comercio sin subsidios, un sistema de comercio orientado al mercado para que los productores, con señales claras, produzcan mejor. Estamos muy cerca”.

¿La coyuntura de precios puede ser un impulso para la ronda Doha?

Sí. En este momento se tiene claro que el sector agrícola debe producir más.

“Todo lo que sea quitar distorsiones es algo bien recibido. Esta coyuntura hace evidente que se necesitan nuevas reglas”.

Pelón de la bajura

Cascarilla de arroz producirá electricidad

Mercedes Agüero R. | maquero@nacion.com

La cascarilla de arroz se convertirá en la materia prima para producir energía eléctrica en la hacienda El Pelón de la Bajura, que se ubica en Liberia, Guanacaste.

El proyecto lo desarrolla la Compañía Arrocera Industrial (CIA), propietaria de la marca comercial de arroz Tío Pelón.

La planta tiene capacidad para producir 1.500 kilovatios, que se destinarán a atender las necesidades energéticas de la empresa. Por ejemplo, se alimentará la planta de proceso de arroz en sus áreas de recibo de grano, secado, molinera, empaque y despacho.

La energía eléctrica que consume la firma la suministra el Instituto Costarricense de Electricidad.

La cascarilla de arroz (biomasa), que resulta del proceso de descascarado del grano, es una fuente potencial de energía debido a su poder calórico de combustión y sus características de material inflamable.

La generadora eléctrica fue comprada en Luisiana, Estados Unidos, a una compañía arrocera, según información divulgada en la página *web* de la Corporación Arrocera Nacional.

La planta, primera de este tipo en el país, será inaugurada hoy por el presidente, Óscar Arias, en el marco de la celebración de los 50 años de la arrocera.

A la actividad asistirán el ministro de Ambiente y Energía, Roberto Dobles, y el astronauta y empresario Franklin Chang.

En El Pelón de la Bajura se cultivan anualmente 5.000 hectáreas de arroz. Además, la empresa financia, da apoyo técnico y compra el arroz que cosechan pequeños agricultores en otras 1.000 hectáreas.

La planta industrial en Guanacaste procesa todo el grano producido localmente y el importado, unas 60.000 toneladas al año.

AI DIA

Arroz alcanza para ocho meses

Según el plan del Estado, se producirán 73.627 toneladas de arroz en un plazo de dos años. Archivo.

Franklin Arroyo
Ronny Rojas
farroyo@aldia.co.cr

El Gobierno garantizó ayer el abastecimiento de arroz para, al menos, ocho meses y aseguró que la Corporación Arrocera Nacional (Conarroz) "está haciendo las compras necesarias" para que no haya escasez del grano.

El Plan Nacional de Alimentos presentado ayer por el ministro de Producción, Javier Flores, establece acciones a corto, mediano y largo plazo para enfrentar la crisis alimentaria.

"El mensaje a la gente es que tenga tranquilidad y seguridad", manifestó Flores.

El jerarca explicó que en los países donde se ha restringido la compra de granos básicos se debe a problemas propios de dichas economías.

"Nuestro sector privado es muy ágil y dinámico, y ya ha cruzado fronteras. Además, tiene amarrados los contratos de compra de arroz y frijoles", expresó.

Según el plan se deben producir 73.627 toneladas adicionales de arroz en un periodo de dos años para cubrir el 80 por ciento del consumo nacional.

La propuesta prevé cubrir el 70 por ciento del consumo nacional de maíz blanco y frijoles con un aumento de 34.372 toneladas y 19.700 toneladas, respectivamente, en un plazo de tres años.

El proyecto significa una inversión de ¢44.200 millones (\$88,4 millones)

“No vamos a dejar a las familias humildes. Les daremos una compensación social porque sabemos que necesitan la ayuda del Estado”, expresó el ministro de la Presidencia, Rodrigo Arias.